

CAROLINA DE SOTO Y CORRO

LOS NIÑOS MALOS

JUGUETE CÓMICO-CARNAVALESCO

EN UN ACTO

Y EN PROSA, PARA NIÑOS



Precio UNA peseta

MADRID

IMPRENTA DE LA VIUDA DE A. ALVAREZ

Marqués de la Ensenada, 8

1914

LOS NINGOS MALOS

UNIVERSITY MICROFILMS

1980 JAN 20 11 30 AM '80

1980 JAN 20 11 30 AM '80

LOS NIÑOS MALOS

ES PROPIEDAD
DE LA AUTORA

42047

CAROLINA DE SOTO Y CORRO

LOS NIÑOS MALOS

JUGUETE CÓMICO-CARNAVALESKO

EN UN ACTO

Y EN PROSA, PARA NIÑOS



MADRID

IMPRESA DE LA VIUDA DE A. ALVAREZ
Marqués de la Ensenada, 8
1914.

PERSONAJES

D. José, padre de Pepito.

D. Anacleto, Maestro.

Agustín.

Pepito.

Justo.

Miguel.

Alfredo.

Ramón.

Juanito.

Ventura.

Joaquín.

Un guardia municipal.





LOS NIÑOS MALOS

ACTO ÚNICO

ESCENA PRIMERA

JUSTO Y. MIGUEL

- JUS. *(Viene corriendo hasta en medio de la plaza que representa la escena). Llegué el primero.*
- MIG. *(Llegando casi al tiempo que Justo). Y yo también soy primero, porque llegamos á la vez.*
- JUS. ¡No es verdad! Yo puse el pié antes que tú en este sitio.
- MIG. ¡Mentira! Vamos á medir con esta varita la distancia que hay de aquí allí *(señalando á la esquina por donde aparecieron)* y desde allí, ahí; verás como es la misma. *(En tanto miden el terreno, llegan otros chicos; uno de ellos disputando con los demás).*

ESCENA II

AGUSTÍN, PEPITO, ALFREDO, RAMÓN, JUANITO,
JOAQUÍN Y VENTURA

- AGUS. ¡Pues no señor! no está bien lo que estáis haciendo; lo digo y lo digo; está muy mal faltar tantos en el mismo día al colegio.
- RAM. No seas tonto, ¿qué puede pasar? Lo que es hoy no vamos ninguno de los presentes.
- PEP. Hacemos novillos esta tarde porque así lo convinimos ayer y porque nos dá la gana. ¿Sabes tú?
- AGUS. Sois todos unos estúpidos y más os valdría entrar en clase, porque cuando se entere el maestro...
- PEP. ¿Y á mí, qué? (*Encogiéndose de hombros*).
- ALF. ¿Por qué no hemos de tener un día de libertad? Cuando me lo dijo éste (*Pepito*) por la mañana, me alegré mucho, y ahora al dejarme el asistente á la puerta del colegio, hice como Pepito que entraba, y esperé un poco á que se marchase aquél para salir corriendo hacia aquí.
- JUA. Yo hice lo mismo con mi muchacha, engañándola como á una negra.
- RAM. Como lo que es, chico. ¡Qué mujer más feal Da un susto al miedo.
- VENT. Mi hermano mayor me dejó en la esquina y yo le dí esquinazo.
- JOAQ. A mí me dijo mi tía: «Entra que yo te vea», y entré antes que llegase ella, pero me

escondí tras de la puerta y... ¡chascol (*haciendo gesto adecuado*).

MIG. (*En desacuerdo con Justo por la cuestión de la medida*). ¡A mí no me pegas tú, mandrial

JUS. ¡A ti y á otro más que tú! (*Levantando el puño*).

MIG. ¡Anda! da y te hundo las narices. (*Con igual movimiento de amenaza*).

JUS. ¡Toma! ¡morrall! (*Le da un golpe al que corresponde el contendiente*).

AGUS. (*Yendo á separarlos*). ¡Eh! ¡quietos! ¡Tú, gallito! (*A Justo que va á repetir*). A ver si dejas esa mano en paz, y echad los dos adelante hacia el colegio.

JUS. Es que contigo aunque seas mayor, también puedo. Déjanos ó nos vamos á ver las caras.

AGUS. ¡Pobrecillo! ¿Qué ibas tu á poder conmigo, renacuajo? ¡Vamos! dejaos de tonterías y venid, que va siendo tarde.

PEP. Vete tu, si quieres, y no te canses, porque los demás no han de ir. Nos hemos propuesto pasar la tarde juntos, alegremente, y como no quieres ser de los nuestros, lárgate, si te parece.

AGUS. Mañana lo sentiréis.

JUA. Bueno, ¿Y qué te importa?

AGUS. Me importa por vosotros, por vuestro propio interés.

VENT. Ya te estás marchando, que nos estorbas.

ALF. ¡Fuera de aquí, los santurrones!

JOAQ. ¡Y cuidado con decir una palabra!

- PEP. Porque las vas á pagar todas juntas y á saber lo que es Pepito.
- AGUS. ¡Un mentecato! ¡infeliz! (*Compasivo*). No quiero pelear más por haceros un favor; me dais lástima, y no hago lo que merecéis por necios. Yo cumplo con mi deber yendo á la obligación. Luego os pesará no haberme hecho caso.
- TODOS (*A coro*) ¡Fuera! ¡fuera! ¡fuera! (*Agustín les dirige una mirada de compasión y echa á andar con los libros bajo el brazo, en dirección al colegio. Los demás al verlo ir, tiran los libros por alto, saltan y gritan*).

ESCENA III

—

Dichos menos AGUSTÍN

- PEP. (*Levantando la voz y los brazos*). ¡Señores! ¡atención! (*todos callan*) ¿Vamos á jugar?
- TODOS (*Alborozados*). ¡Sí!, ¡sí!
- JUS. ¿A qué jugamos?
- MIG. Al chito, yo tengo cinco céntimos.
- PEP. Quizá seas entre nosotros, el único capitalista.
- JUS. Guárdalos para comprarte un automóvil, ¡fantasioso!
- RAM. A cosa que no cueste dinero. (*Refiriéndose al juego*.)
- JUA. Jugaremos al paso y la uva. (*Cantando*).
San Isidro labrador

muerto lo llevan en un serón,
el serón era de paja
muerto lo llevan en una caja,
la caja era de pino
muerto lo llevan en un pepino...

JOAQ. ¡Cállate! eso no me gusta; más bonito es á
los soldados.

ALF. Eso, eso, á moros y cristianos.

JUA. Sí, pero no á esa guerra que ya sabemos
de otras veces, sino á la de ahora; la que se
llama un nombre así como... de los... ¡bal-
cones!

PEP. ¡Gaznápiro! ¡Será la guerra de los bal-
kanes!

JUA. ¡Creo que sí!

ALF. Yo se también que se llama de ese modo
porque oigo todos los días á mi padre leer
en el periódico las noticias de esa guerra
entre Bulgaria y Turquía, y que esta nación
ha sido derrotada por la primera.

JUS. Pues yo no hago de turco.

MIG. Ni yo; á mí no me vence nadie.

RAM. Yo seré de los que pegan.

JUA. Y yo de los que triunfan.

VENT. Y yo.

JOAQ. Y yo.

ALF. Y yo también del partido de los valientes.

PEP. ¿Entónces, cómo vamos á batirnos sin
turcos, siendo todos amigos, de un mismo
bando? No puede ser, hay que escoger otra
cosa.

JUS. Dila tu.

PEP. Estoy pensando.... ¿Os acordais de unos

húngaros que estuvieron no hace mucho aquí, con animales amaestrados, que lucían sus habilidades por las calles, haciéndonos reir tanto, sobre todo el mono, y con qué gracia pedía éste los céntimos á la gente presentándole su platillo?

MIG. ¡Ya lo creo que me acuerdo; como que me mordió un dedo por tratar de engañarlo con una piedrecilla que le metí en la boca diciéndole que era una almendra!

RAM. Yo los ví muchas veces.

JUA. (*A Pepito*) ¿Por qué traes á cuento ahora los húngaros? ¿Qué tienen que ver con nuestro juego?

PEP. Tienen que ver, porque nos vamos á divertir á costa de ellos; ya veréis, ya veréis; aunque necesitamos cosas que no sé.... Ah, sí, en casa de mi nodriza, la que me crió, que me quiere mucho, y en tiempo de Carnaval es alquiladora de disfraces, nos facilitarán lo necesario. ¡Venid conmigo, pero todos no; solo cuatro de vosotros y yo, que dirijo el juego, cinco. Nos divertiremos y hasta quizá ganemos dinero.

VENT. Eso se llamará jugar con provecho.

JOAQ. Entonces los cuartos que se reunan los gastaremos todos en castañas calentitas. ¿Verdad?

ALF. ¡Quita, chico! Compraremos cosas mejores para merendar. Nueces, bellotas, manzanas, caramelos...

JUS. Y churros, que me gustan mucho.

MIG. Y con el sobrante...

PEP. Un pavo para la cena, ¿no es eso? Sois unos mostrencos y no sabéis más que decir majaderías. ¡Ea! Vamos á buscar lo que nos hace falta. Tú, Miguelito, Justo y Ramón, quedaos aquí esperando, los demás veniros conmigo.

RAM. Aquí esperaremos, pero no tardéis.

JUA. (A Pepito) Tu eres el jefe; guía.

PEP. En marcha, pues. (*Vánse los cinco tarareando una marcha militar.*)

ESCENA IV

JUSTO, MIGUEL y RAMÓN

JUS. ¿Queréis que mientras vuelven esos, juguemos al marro? Yo tengo aquí bolo y piedra. (*Sacándolos del bolsillo.*) Tú, (*á Miguel*) saca los cinco céntimos.

MIG. ¿Y tú, tienes otros cinco?

JUS. Aquí no, pero en mi casa tengo muchos más.

RAM. Yo también tengo en mi hucha un real.

MIG. Entonces no, ¡vaya una gracia!

JUS. Bajo palabra, te daré mañana lo que pierda.

RAM. Como yo si pierdo, mañana lo traigo. ¿Crees que te lo vamos á quitar?

MIG. No, pero...

JUS. Ahora de dinero nos servirán para entendernos mejor, estas piedras pequeñitas (*sacándolas del otro bolsillo*) que voy á com-

partir con Ramón. Toma, cinco (*las cuenta y se las da*) y yo otras cinco, para que estemos todos iguales.

MIG. Iguales no estamos, porque esto es dinero de verdad y esas son piedras.

RAM. Pero convéncete, memo, de que esto representa eso, desde luego que sabes que tenemos en casa y daremos lo que sea al que gane.

JUS. ¡Ea! menos conversación y á jugar, que se pierde tiempo. (*Coloca el bolo, hace una raya á distancia con una tisa y se dispone á tirar*). Yo empiezo, porque el juego es mío.

MIG. Bueno, empieza, pero no me engañéis.

RAM. ¡Qué te hemos de engañar, si tenemos más palabra de lo que tu piensas! (*Tira Justo y no llega*). Ahora yo.

MIG. No, á mí me toca, porque la única moneda que hay es mía.

RAM. ¡Quita allá! ¿No jugamos con igual cantidad?

JUS. (*A Miguel*). Por lo mismo, bruto, que es tuya la moneda, debes quedar para el último. ¡Tira, Ramón!

MIG. (*A Ramón que ha tirado sin dar*). Te pasaste, allá voy yo. (*Tira y tampoco da*).

JUS. Vereis qué buena puntería. (*Tira y no da*).

RAM. Yo si que voy derecho al bulto. (*Se pasa*).

MIG. La suerte está para mí. Alla vá. (*Casi roza su piedra con el bolo*). ¡Ay! ¡por poco!

JUS. Si te tiembla la mano, pelele; verás tu aquí firmeza y tino. (*Tira y cae el bolo*).

¡Mío! ¡No lo dije! (*Corren todos á ver si es legal la jugada. Justo se apodera de la moneda y se la guarda diciendo*). Yo gané. Ahora seguid vosotros, que yo no juego más.

MIG. (*Indignado*). ¡Eso es! ¡Cuando has cogido la moneda ya no quieres seguir!

RAM. Eso no está bien.

JUS. ¿Y á ti qué? No juego más porque no quiero; porque nadie me obliga y ya está.

MIG. Si no quieres más, suelta los céntimos; seguiremos Ramón y yo.

JUS. ¿Soltar? ¡Estás fresco! Los he ganado en toda ley.

MIG. Esa no es ley del juego, sino quitarle á uno lo suyo.

JUS. ¿Qué te he quitado yo? Di tú, Ramón; ¿no he ganado en regla?

RAM. Hombre, hasta cierto punto; has debido continuar.

JUS. Pues no quiero, no quiero y se acabó.

MIG. ¡Dame mis céntimos!

JUS. ¡Valiente cosa! ¡cinco céntimos! (*Rie*).

MIG. ¡Dámelos, ó vas tu á ver.

JUS. ¿Qué voy á ver? ¿Qué? (*Se disponen á pelear y Ramón media*).

RAM. ¡Dáselos! ¿no ves que va á llorar?

MIG. ¡Venga lo mío ó te reviento de un cachete!

JUS. ¿Tu á mí? (*Levanta el puño sobre Miguel que á su vez va á descargarle un porrazo, más se detienen ambos á las voces de Ramón*).

RAM. ¡Chicos! ¡Chicos! Mirad lo que viene por

allí. *(Una troupe de húngaros compuesta de dos individuos y tres animales, un oso, un perro y un mono, avanzan en dirección á los muchachos, quienes olvidando su contienda gritan contentos).*

- JUS. ¡Los húngaros! ¡Los húngaros!
MIG. ¡El oso y el mono!
RAM. ¡Y un perro! Vamos á ver lo que hacen.

ESCENA V

Los mismos, Húngaros 1.^o y 2.^o Estos con sus panderos tocan ruidosos y destemplados. El oso sujeto por una cadena y con un palo en la mano, da vueltas y baila pesadamente. Luego el mono hace cabriolas y otras gracias y el perro, por último, obedeciendo las indicaciones de su amo, contesta con ladridos á cuanto le pregunta. Durante esta mojiganga, los tres muchachos rien y aplauden las gracias de los animales, pronunciando solo exclamaciones y breves palabras, según reclama la acción de aquellos.

- JUS. ¡Que feo! *(Por el oso. Este da un rugido y amenaza á Justo con el palo).*
MIG. ¡Atízale un garrotazo!
JUS. ¡No! ¡no! *(temeroso).*
HÚNG. 1.^o *(Al oso).* ¡Quietol ¡Moreno! ¡Una vuelta!
MIG. ¡Anda, soso, menéate!
HÚNG. 1.^o ¡Eeeh! ¡baile! *(El oso se balancea dando una vuelta).*
RAM. ¡Jal ¡jal ¡Vaya un fenómeno raro bailando! Saca pareja, moreno. *(El oso dirígese á Ramón. Este huye asustado y el amo contiene al oso por la cadena)*

- HÚNG. 2.º ¡Arriba, Mariano! (*El mono salta*) ¡Saludal! (*Se quita y se pone con viveza la camperuza*).
- RAM. ¡Jal ¡jal ¡jal!
- HÚNG. 2.º ¡Volatines! (*Hácelos el mono con poca destreza*).
- JUS. ¡Bien! (*Aplaude y ríen los tres*) ¡Bien por el listo de Mariano!
- MIG. ¿De dónde se habrá escapado esta alhaja?
- RAM. ¡Eso no vale! ¡Que te enseñe mejor tu amor!
- HÚNG. 2.º ¡Basta! (*Al mono que se coloca al lado del húngaro 2.º*)
- HÚNG. 1.º ¡Anda tu, Pachín! ¡De piel! (*Al perro que se pone de pie*). A ver si aciertas cómo se llama ese niño de la derecha. (*Colócase el perro delante de Justo*). ¿Antonio? ¿Enrique? ¿Pedro? ¿Justo? (*Al oír este nombre el perro alza una mano y la tra como diciendo: así*).
- JUS. (*A Ramón*). Oye, este no es un perro.
- RAM. Calla; á ver que hace ahora.
- HÚNG. 1.º ¿Qué edad tiene el de la izquierda? (*El perro se pone ante Miguel y ladra hasta nueve veces que va contando el amor*).
- HÚNG. 1.º Con que ¿nueve años?
- MIG. (*Con asombro*). Acertó; esa es mi edad.
- JUS ¡Ríete de los peces de colores! ¡tonto! ¿no ves que no es un perro?
- RAM. A mí tampoco me lo parece.
- HÚNG. 2.º ¡Arriba, Mariano! ¡A tu obligación! (*Da un salto el mono y con el platillo en la mano dirigese á pedir á los circunstantes*).
- JUS Estos no tienen nada. ¡Toma! (*Dándola*)

de rumboso echó en el platillo los cinco céntimos que ganó).

MIG. ¡Si, lúcete con lo ajeno! *(De improviso, los húngaros cual si se hubiesen vuelto locos, golpean furiosos sus instrumentos en tanto los animales se arrojan sobre los muchachos que gritan aterrorizados).*

HÚNG. 1.º ¡Pedazos de atunes! ¿Tan bien estamos disfrazados que no nos habéis conocido?

RAM. Pero... ¿eres tú, Pepito, con esa facha?

JUS. *(Al húngaro 1.º)* ¿Y tú, eres Alfredo?

ALF. Los mismos.

MIG. ¿Entonces, estos animales son...?

RAM. Juanito, Ventura y Joaquín.

JUA. *(El perro)* ¡Guau! ¡Guau!

JUS. ¡Ya decía yo, que no parecían tales carneros! ¡Buenos mamarrachos estáis los cinco!

PEP. Pues así, como nos veis, vamos ahora por ahí á engañar á otros bobalicones como vosotros.

JUS. Es que nos vamos todos reunidos.

MIG. *(Con susto y haciendo señas á los demás de que huyan).* ¡Un guardia municipal! *(Llega éste apresurado hacia los chicos).*

ESCENA VI

Dichos y el GUARDIA

GUAR. Por aquí se han dado voces. ¿Qué ha sido?

RAM. *(Más sereno que los otros).* Nada, que nos reíamos con las habilidades de éstos. *(Por los animales).*

- GUAR. (A los húngaros). ¿De dónde vienen ustedes?
- PEP. ¡Dé allá, de mi pueblo! ¡De Hungría!
- GUAR. ¡Con que de Hungría! ¿Eh? ¡A mí no me la dan como á estos inocentes! ¡Comprendo bien la jugarreta y lo que son ustedes! ¡Unos pilletes! ¡Unos raterillos, sin duda, que con ese disfraz pensaban hacer de las suyas! ¡Abajo esas caretas! (Con voz de trueno; todos se quitan las caretas).
- ALF. Nosotros no somos rateros, no señor; era solo por divertirnos con éstos.
- GUAR. Pues ahora ustedes y los otros, todos, se van á divertir juntos en la prevención. ¡En marcha!
- JUS. Nosotros ¿qué hemos hecho? (Apurado).
- MIG. ¡Chicos! (Alterado viendo llegar á don José y D. Anacleto). ¡Ahora sí que nos dividieron! ¡El maestro con el padre de Pepito!
- PEP. ¡Mecachís! (tratando de taparse la cara).
- GUAR. ¡Vamos, buenas piezas!

ESCENA VII

Los mismos, D. JOSÉ Y D. ANACLETO

- D. ANAC. ¿Qué es ésto? ¿Qué ocurre aquí?
- GUAR. Unos truhanes, sin vergüenza, que van en este momento á ver el resultado de querer divertirse con el público.
- D. ANAC. (Reconociéndolos). Pero... ¿Sois vosotros,

diablos de chicos? Ya podía yo estar esperándoos para comenzar la clase. ¡Así me estoy yo matando por educaros é instruiros, para que hagais tales bufonadas y cometáis la falta de esta tarde, olvidando mis reflexiones y consejos! D. José, aquí tiene usted al perillán de su Pepito, al que con tanto disgusto andaba usted buscando.

D. JOSÉ. ¿Este fenómeno es mi hijo? ¡Tunante! ¡bribón! (*Lo coge de una oreja*). ¿Qué haces de ese modo hecho un gitano, golfeando por la calle, mientras yo sufro en la creencia de que te ha ocurrido una desgracia?

PEP. ¡Ay! ¡ay! (*Quejándose al meneo que le da su padre*).

D. JOSÉ. ¡Deja que llegues á casa; ¡te voy á poner verde!

GUAR. ¡Señores, que pierdo tiempo! Me llevo detenidos á estos granujas ¡Vamos!

D. ANAC. Un momento. Usted, señor guardia, cumple con su deber llevando presos á estos chicos, y por mi parte opino que merecen el castigo de ser encerrados en un calabozo, por malos, por su falta de asistencia al colegio y por alborotar en la vía pública; por tanto, digo, cúmplase la ley; mas el señor, (*indicando á D. José*) padre de uno de ellos, alumnos míos, dirá á su vez...

PEP. (*Temeroso y suplicante*). ¡Por Dios! ¡Papá! ¡Ya no lo haré más!

ALF. (*Acongojado*) ¡Yo no voy á la cárcel! ¡Si se entera mi padre!...

JUS. ¡Yo no he hecho nada malo!

- MIG. ¡Ni yo! (*Sollozando*).
- RAM. ¡Ni yo! (*idem*).
- D. JOSÉ. Sí, que merecéis tal castigo, y este tuno (*A Pepito*) mucho más, porque lo conozco y sé que habrá sido el iniciador de todo.
- PEP. ¡Por la Virgen, papaito! ¡Por la gloria de mi madre! (*Llorando*).
- D. JOSÉ. ¡No hay lagrimitas que valgan! ¡Ea! ¡guardia! (*indicándole que se lleve á los muchachos*).
- TODOS. (*Llorando á la vez*). ¡No! ¡no! ¡no!
- PEP. (*Arrodillándose ante su padre*). Juro que no lo haré más. ¡Perdón! ¡Perdón!
- JOAQ. (*Idem ante D. Anacleto*) ¡Señor maestro, ya no haremos más novillos!
- VENT. (*Idem, idem*). ¡Perdónenos usted!
- JUA. Prometo que mañana sabré bien la lección.
- D. ANAC. Yono gasto contemplaciones con los pillos, ya lo sabéis.
- GUAR. (*Impaciente*). ¡Andando! ¡A la prevención! (*Los niños lloran á coro*).
- D. JOSÉ. Permitame usted, guardia. En vista de que se hallan todos arrepentidos de su mala conducta, aplazaremos el castigo para cuando se desmanden otra vez, y sírvase tomar esta tarjeta (*dándole una*) que entregará al Sr. Juez de mi parte.
- GUAR. (*Toma la tarjeta y al leer el nombre se descubre*). ¡Señor diputado, será usted servido! Y que lo agradezcan estos niños á su valiosa intervención.
- D. ANAC. Pues si D. José los libra generoso, de qué vayan hoy presos, á mi vez, también levanto

mi mano de ese castigo. Puede usted retirarse. (*Al guardia que saluda y váse*). Pero sólo por hoy ¿entendeis? (*A los chicos*).

Todos. Sí, señor.

ESCENA VIII

—

Todos menos el GUARDIA.

D. ANAC. Dad las gracias á este caballero.

Todos. ¡Muchas gracias! ¡Muchas gracias!

D. JOSÉ. Bueno, á ser juiciosos y á no dejaros más guiar por los niños malos.

D. ANAC. Y ahora, oidme bien. Siguiendo por el camino que ibais de la desaplicación, del amor al juego y de las golferías callejeras, vuestro porvenir sería desdichado, muy desdichado, porque llegaríais por medio del ocio, del vicio y de las malas costumbres, á convertirnos en seres indignos de vivir entre personas honradas y la sociedad os rechazaría de su seno con desprecio, ó peor aun, llegando por esa pendiente al crimen, os haría pagar vuestras culpas y maldades en un patíbulo. Con que haced desde este día en adelante, firme propósito de la enmienda; pensad que vale mucho más ser aplicados, obedientes y fieles cumplidores del deber y de todas las leyes santas, y no lo olvideis nunca, á fin de obtener un día en la tierra la recompensa que cada uno merezca por sus méritos

y virtudes, y después en la otra vida el premio que Dios reserva á los hombres buenos.

D. JOSÉ. ¡Muy bien, D. Anacleto! (*Le estrecha una mano*). Habla usted como un apóstol.

D. ANAC. ¡Niños! Cada cual á su casa. A portarse bien, y mañana y siempre, con puntualidad en clase.

PEP. ¡Viva D. Anacleto!

TODOS. ¡Viva!

JUS. ¡Viva D. José.

TODOS. ¡Viva! (*Marchando tras ellos*)

CAE EL TELÓN

OBRAS DE LA MISMA AUTORA

EL FARO DE LA VIRTUD. (Libro de texto para las escuelas). Segunda edición.

CORONA Á SANTA TERESA DE JESÚS, por una hija de Nazareth.

EL SANTO DE LA ALDEA. (Poema),

EL TERREMOTO DE ÁNDALUCÍA. (Cuadro).

ALBUM DE BODA, para regalo de novios.

AMERICANISTAS ILUSTRES. (Apuntes biográficos).

EL DIABLO EN EL PÚLPITO. (Cuento en verso).

COLÓN Y AMÉRICA. (Poema histórico).

BIGAMO. (Novela).

GLORIAS DE LOS ALFONSOS REYES DE ESPAÑA. (Romance histórico).

LA CONQUISTA DE CÁDIZ. (Leyenda caballeresca),

ODAS, (Poemas y leyendas), Un tomo, 2 pesetas.

HOMENAJE AL PRÍNCIPE DE ASTURIAS (1907).

CUENTO DE REYES. (Nueva biblioteca infantil).

BIBLIOTECA DE TEATRO PARA NIÑOS

En colaboración con M.^a del P. Contreras

TEATRO PARA NIÑOS. Primer tomo (2.^a edición).—Once obras.

TEATRO PARA NIÑOS. Segundo tomo (2.^a edición).—Nueve obras.

TEATRO PARA NIÑOS. Tercer tomo (1.^a edición).—Catorce obras. (Cumplimientos).

LOS VENCEDORES. Comedia en prosa, en un acto.—(Para niños).

LA BUENA OBRA. Apropósito en un acto, en prosa y verso. (Para las Escuelas dominicales).

PASADO, PRESENTE Y FUTURO. Trílogo cómico-crítico, en prosa y verso.—(Para niños).

LOS NIÑOS MALOS. Juguete cómico-carnavalesco, en prosa.—(Para niños).

LOS SANTOS MÉDICOS. Drama bíblico en un acto, en verso.—(Para niños).

En preparación

TEATRO PARA NIÑOS. Cuarto tomo.

LA NOTICIA DEL ANGEL. Pastorela en prosa y verso.

LA MENSAJERA. Monólogo en verso.

LA IMITADORA. Monólogo en verso.

LA CESTERA. Diálogo en verso.

MISS KETTY. Sainete en prosa y verso.



